

LA ECONOMIA GLOBAL Y EL SISTEMA URBANO VENEZOLANO

**Carlos A. Amaya, Universidad de Los Andes, Escuela de Geografía,
Mérida, Venezuela. E-mail: Carhamay @ forest.ula. ve.**

Resumen.

A partir de 1983, la economía venezolana ha sufrido importantes modificaciones. De una economía centrada en una industrialización sustitutiva y en exportaciones petroleras se pasa a otra en la cual, además de estas actividades, se hace necesario exportar productos no tradicionales, dentro del marco de una economía globalizada. Esta nueva inserción de Venezuela en la economía global, ha traído como consecuencia cambios importantes en sus relaciones internacionales, especialmente la conformación de un nuevo espacio exterior.

Este trabajo examina los resultados de los cambios en la economía nacional y su influencia sobre el sistema urbano, con especial atención en la distribución de la población y las funciones regionales. Los cambios ya se evidencian, entre otros aspectos, por la conformación de un nuevo espacio exterior, en el cual, además de los Estados Unidos, los países andinos adquieren especial significación. Sus sistemas urbanos se convierten en las redes internacionales en las que se desenvuelve, con mayor propiedad, el sistema urbano venezolano, a través del comercio y flujos de información y de personas.

1. Introducción

La economía venezolana ha estado vinculada por siempre a las relaciones internacionales. Igualmente su sistema urbano. En opinión de Aranda (1990), sería imposible obtener una comprensión cabal del desarrollo histórico de Venezuela sin tener debidamente en cuenta las exigencias que ha impuesto el desenvolvimiento del sistema capitalista mundial . En general, la evolución del país ha estado determinada por el curso histórico del sistema capitalista en su conjunto y por los particulares nexos que lo unen a este. Gran parte de los rasgos económicos, sociales, políticos y espaciales que tiene el país son consecuencia de las formas particulares que adopta su vinculación al mercado mundial dentro del contexto de la división internacional del trabajo.

Por razones históricas la articulación de Venezuela, y de la gran mayoría de los países latinoamericanos, en el sistema capitalista mundial, se realizó a través de exportaciones agrícolas y / o mineras y la importación de productos manufacturados. Durante un largo periodo , hasta 1920, predominaron las exportaciones de productos agrícolas (café, cacao, tabaco, añil, algodón, caña de azúcar), modalidad correspondiente al denominado periodo agro exportador, en el cual el espacio externo venezolano estuvo definido a través de relaciones comerciales con España(durante la colonia) e Inglaterra (durante el periodo republicano). Como resultado de ello se generó una economía de puertos con un

sistema urbano que conectaba las áreas de producción con los mercados externos a través de los puertos. De allí el mayor desarrollo, desde el punto de vista espacial, de las áreas mas accesibles al litoral marítimo y al transporte lacustre y fluvial , lo cual dio origen al patrón dendrítico de funcionamiento del sistema urbano, base de los intercambios internacionales (Chávez, 1973).

A partir de 1920 esta vinculación se dio a través de las explotaciones y exportaciones petroleras, fecha a partir de la cual el espacio externo de Venezuela se estructura a través de las relaciones comerciales con los Estados Unidos país de destino de la mayor parte de las exportaciones petroleras y de origen predominante de las importaciones. La considerable importancia que adquirió la actividad petrolera en la economía venezolana determino un modelo de desarrollo, basado en la renta petrolera, que permitió que el país iniciase una profunda transformación de sus estructuras productivas y sociales. Estas transformaciones abarcaron también el sistema urbano. El elevado ingreso fiscal que produjo la renta petrolera, hizo posible que el Estado, a través de los gobiernos de turno, invirtiese gran parte de los recursos en la modernización del país, a través de la construcción de obras publicas en la mayoría de las ciudades del país, y de carreteras que unieron a estas ciudades.

Durante las primeras décadas de actividad petrolera se acelera, con gran intensidad el proceso de urbanización y se desarrollan nuevas actividades económicas en las ciudades, de tal manera que el sistema urbano aunque fuertemente vinculado con el espacio externo, a través de las exportaciones petroleras, tiende a ser mas integrado, internamente (Barrios, 1976). El proceso de integración se acelera a partir de la década del cincuenta, cuando se inicia un proceso de sustitución de importaciones que condujo al desarrollo de nuevas actividades económicas y el fortalecimiento del mercado nacional , a través de un mayor auge en las inversiones de capital, la construcción de autopistas y el desarrollo de una red de comunicaciones modernas.

Es en este periodo, que al mismo tiempo que se profundiza la integración del país, que se producen los grandes desequilibrios regionales, pues la industria sustitutiva se concentro en la región centro-norte-costera dando origen a un patrón de funcionamiento del sistema urbano de naturaleza centro-periferia (Travieso, 1972).

A partir de los años ochenta la economía venezolana se desenvuelve en otras condiciones. En el plano internacional, se desenvuelve en una economía globalizada, en la cual se reduce considerablemente la demanda de petróleo a la vez que aumenta la oferta, con el ingreso al mercado de otros productores distintos de OPEP, organización a la cual pertenece Venezuela. Esta situación produce una profunda crisis en la economía venezolana, dada su dependencia en la actividad petrolera y el escaso desarrollo de otros sectores económicos. En el plano nacional se desenvuelve en una situación en la cual la demanda interna, sustentada en la renta petrolera, se contrae significativamente, a tal punto que es casi imposible sostener la industrialización sustitutiva. Se trata de un proceso en el cual se pasa de una economía que por mas de cincuenta años fue altamente estable a otra en la cual todas las variables claves están experimentando graves desequilibrios (Gómez, 1990).

No hay duda que las nuevas condiciones en las cuales se desenvuelve la economía venezolana ha producido profundos cambios en las estructuras sociales

del país, pero particularmente en la estructura urbana, en un país como el nuestro donde la población es urbana (84.1 % en 1990), y donde el sistema urbano concentra y organiza las actividades económicas más importantes.

La naturaleza de los cambios en el sistema urbano no son muy conocidos aun. Por esta razón en este artículo se intenta descubrirlos y explicarlos, sobre la base de un marco contextual en el cual la inserción de la economía venezolana en la economía global, sería la causa determinante.

2. Venezuela en la Economía Global

El modelo de desarrollo basado en la renta petrolera entra en crisis a partir de 1983 con la caída de los precios y la producción petrolera y con la devaluación de la moneda, que durante más de veinte años se mantuvo estable; además por el Extraordinario peso de la deuda externa. Esta situación favoreció la adopción de un nuevo modelo de desarrollo y la necesidad de introducir cambios estructurales en la economía y el funcionamiento del Estado, en el marco de un programa de ajuste macroeconómico concertado con el Fondo Monetario Internacional, y que se inserta formalmente en el VIII Plan de la Nación (Muñoz, 1993). Como lo señala Rojas (1993), el objetivo del nuevo modelo de desarrollo es la apropiación de los beneficios que resultan de la explotación económica de los recursos humanos y naturales del país a través de la readaptación del aparato productivo interno y no ya la apropiación de la renta petrolera. Esta situación obliga a que se realicen importantes cambios estructurales en el funcionamiento del aparato del Estado y de las empresas privadas en la actividad productiva. Uno de ellos tiene que ver con la Reforma del Estado, proceso que inicia formalmente a finales de la década de los ochenta a través de los distintos proyectos elaborados por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), en el cual se gesta un cambio de acción en la esfera productiva, al Estado ceder a través de un proceso de privatizaciones, su participación fundamental en la producción de capital y en el uso de recursos naturales y humanos; este proceso adquiere, gradualmente, la gestión y participación de particulares, con otros intereses, típicamente capitalistas. El otro tiene que ver con un cambio en la estructura empresarial a través de un reordenamiento tecnológico de las empresas, la búsqueda de nuevos rubros de producción, la diversificación de las exportaciones, la competitividad y la integración regional y hemisférica para ampliar los mercados.

El cambio estructural pudiera sintetizarse en un proceso de reformas económicas y reformas del Estado. Las reformas económicas giran en torno a una estabilización monetaria, fiscal y cambiaria, una liberalización interna en términos de eliminación de restricciones a la oferta y la demanda de bienes y servicios, y una apertura externa orientada a la reducción de obstáculos al comercio exterior y a la competitividad. Las reformas del estado por su parte, se orientan a achicar el Estado y a aumentar las eficiencias del mismo a través del traslado de empresas y funciones del sector público al sector privado y a la eliminación de monopolios estatales.

Igualmente a la desburocratización a través de una movilidad laboral y una descentralización administrativa.

El cambio estructural ha tenido, en síntesis, dos repercusiones importantes: en primer lugar, una mayor flexibilización del sistema económico y social; y en segundo lugar, el surgimiento de nuevos y complejos comportamientos y procesos espaciales.

La flexibilización ha incidido en la transformación del sistema económico en forma diversa y específica: se modifica radicalmente la estructura ocupacional, cambian las tradicionales relaciones entre actores públicos y privados, y surge un nuevo ambiente que no es más simplemente económico, sino también tecnológico e institucional.

La complejidad espacial resultante se manifiesta en la necesidad de estar presente en los nodos de la red de información, comercial y financiera, mundial y regional. Igualmente por la necesidad de presentarse como eficiente y competitivo. De allí que el viejo esquema de unidad espacial monofuncional y especializada, está siendo sustituida por uno de integración funcional.

Bajo este nuevo contexto se desenvuelve la economía nacional. Aunque la actividad petrolera y la renta que ella genera tiene aun un gran peso, las nuevas condiciones del mercado internacional ha hecho necesario el desarrollo de otros sectores de actividad económica, en especial la promoción de exportaciones no tradicionales sobre la base de las ventajas comparativas que tiene el país.

El cuadro No. 1. ilustra la inserción de Venezuela en el mercado internacional en términos de su comercio exterior.

Cuadro 1: Comercio exterior de Venezuela: Valor de las Exportaciones e importaciones.

Tipo de intercambio	1980*		1992**		1995**	
	millones de US\$	%	millones de US\$	%	millones de US\$	%
Total de exportaciones	19,275	100.00	14,205	100.00	17,089	100.00
Exportaciones Petroleras	18,301	94.95	11,258	79.26	12,527	73.31
Exportaciones No Tradicionales	974	0.05	2,718	19.14	4,422	25.88
Importaciones	10,084		12,671		8,297	

Fuente: * Banco Central de Venezuela. Series estadísticas. Tomo III. 1995.

** OCEI. Anuario del comercio exterior de Venezuela, 1993, 1997. Tomo II.

Como se puede observar, a comienzos de los años ochenta, las exportaciones petroleras dominaron el conjunto de las exportaciones. Pero a partir de la década

del noventa las exportaciones no tradicionales adquieren importancia en este conjunto.

Aun cuando no se dispone de información mas reciente, la crisis actual por la que atraviesa el sector petrolero venezolano hace suponer una mayor participación de las exportaciones no tradicionales en la balanza de pagos del país.

Esto, en consecuencia, ha traído como resultado, un mayor desarrollo capitalista de la economía, ya no sustentado en la renta petrolera, sino en las fuerzas productivas al interior del país, pues para exportar productos no tradicionales, sin la intervención del Estado, se requiere de la participación del sector privado, nacional o internacional, mas particularmente de este ultimo a través de capital financiero.

El análisis del producto interno bruto discriminado según las ramas de actividad económica confirma esta apreciación. Como se puede ver en el cuadro No. 2, es notoria la disminución de la actividad petrolera en la composición del producto interno bruto y de los servicios, ambas actividades muy ligadas a la renta petrolera, mientras que es notorio el incremento de la industria, el transporte y el comercio, actividades mas relacionadas con el desarrollo de las fuerzas internas. El mayor desarrollo de la industria se da en aquellas que orientan su producción a la exportación; el mayor desarrollo de las actividades de transporte ocurre en aquellas propias del almacenaje mientras que las del comercio se da en aquellas relacionadas con las transacciones internacionales, lo cual no deja lugar a dudas sobre los cambios que ocurren en la economía nacional.

Cuadro 2: Producto Interno Bruto según ramas de actividad económica (%).

Ramas de Actividad	1980	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Agricultura	5.70	6.09	5.07	5.47	5.31	5.04	5.11	5.29	4.08
Petróleo y derivados	24.0	18.0	20.1	17.5	14.9	14.3	14.0	14.6	15.7
Minería	0.50	0.88	0.80	0.70	0.80	0.95	0.89	0.81	0.89
Industria	16.2	20.8	19.3	19.6	18.7	17.2	17.0	17.2	18.1
Electricidad y agua	1.00	1.50	1.79	2.08	1.91	2.66	2.71	2.01	1.38
Construcción	5.7	4.70	4.25	5.38	6.57	6.26	4.80	4.19	4.21
Comercio	8.2	18.2	16.5	18.6	19.4	19.0	18.5	18.7	18.3
Transporte	9.9	4.85	4.30	5.69	6.86	7.36	7.44	7.97	8.19
Finanzas	13.2	11.9	10.5	12.3	11.9	13.0	15.8	11.5	11.8
Servicios	15.6	12.3	16.5	12.5	13.1	13.4	11.3	11.6	12.5
Otros (IVA)	0.00	0.49	0.65	0.05	0.28	0.11	2.15	5.88	4.71

Fuente: OCEI. Anuario estadístico de Venezuela, 1982, 1994, 1997.

Estos cambios son de tal magnitud, que por primera vez en la historia económica de Venezuela del siglo veinte, es apenas en la década de los noventa, que se implementa un sistema de tributación moderno, que incluye impuestos indirectos: impuesto a las ventas e impuesto al valor agregado.

Bajo este contexto es de esperar que el desarrollo reciente de la economía venezolana, haya producido y requerido algunos cambios estructurales en la organización del espacio, tanto en el espacio exterior como en el sistema urbano. La naturaleza de estos cambios es lo que se persigue identificar a continuación.

3. El Nuevo Espacio Exterior

En el espacio mundial , Venezuela constituye un espacio nacional. El conjunto de territorios nacionales forma una suerte de mosaico, en el que uno y otros están relacionados mediante un sistema superpuesto de redes de flujos políticos, económicos, de personas y de información. Es el desarrollo de esas redes, especialmente de bienes y de información , el que lleva a hablar de economía global o globalización (Portais, 1997), marco en el cual se desarrolla en la actualidad el espacio exterior de Venezuela.

En el presente trabajo, para el análisis del espacio exterior de Venezuela se estudian únicamente los temas relativos a los flujos de bienes, y de personas , a través de indicadores para los cuales se dispone de estadísticas confiables.

El intercambio de bienes, será examinado a través del mas significativo de ellos, el comercio exterior. El cuadro 3 muestra el destino de las exportaciones y el origen de las importaciones, para los años 1992 y 1995, lapso en el cual el aumento del valor de las exportaciones no tradicionales es considerable (62.69%) en comparación con las exportaciones petroleras(11.27%). El análisis del destino de las exportaciones no deja lugar a dudas sobre los cambios que se producen en el espacio exterior de Venezuela.

Cuadro 3: Intercambio comercial según área económica y país (porcentaje del valor de las exportaciones e importaciones).

AREA ECONOMICA	EXPORTACIONES						IMPORTACIONES	
	TOTALES		PETROLERAS		NO TRADICIONALES			
	1992	1995	1992	1995	1992	1995	1992	1995
Canadá	1.05	1.24	1.24	1.43	0.39	0.73	2.24	2.95
USA	50.35	48.31	57.76	57.11	21.51	24.01	46.24	47.08
MCCA	2.43	2.46	2.19	2.66	3.63	1.99	0.20	0.41
ALADI	9.01	15.74	4.12	6.32	30.17	42.90	13.15	15.01
CARICOM	3.76	4.48	4.21	4.61	2.63	1.11	0.55	0.45
Resto de América	18.07	17.98	19.75	22.11	12.61	6.85	2.56	1.95
Europa	11.0	9.04	9.24	6.83	14.92	15.34	23.74	22.33
Asia	3.80	2.20	1.18	0.38	13.26	6.91	10.60	8.51
Africa	0.40	0.10	0.26	0.15	0.78	0.11	0.36	0.76
Oceanía	0.10	0.10	0.05	0.00	0.07	0.04	0.36	0.55
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100
Millones US\$	14,20	17,09	11,25	12,52	2,718	4,422	12,671	8,277

Fuente: OCEI. Anuario Estadístico del Comercio Exterior de Venezuela, 1993, 1997.

Dado que hasta fines de los años ochenta, predominaron las exportaciones petroleras, el espacio exterior de Venezuela tenía su centro de gravedad en los Estados Unidos, principal mercado de las exportaciones petroleras Venezolanas. Pero es a partir de comienzos de los años noventa cuando se modifica el espacio exterior con el vertiginoso aumento de las exportaciones no tradicionales. En efecto, aunque el peso de las exportaciones petroleras sigue siendo elevado y los Estados Unidos sigue siendo el primer socio comercial de Venezuela, otras regiones se incorporan a la red internacional del país. Como puede observarse en el cuadro 3, la red internacional del destino de las exportaciones no tradicionales es mucho más amplia que la de las exportaciones petroleras. Se define una red integrada, además de los Estados Unidos, por otras áreas económicas en la que destacan ALADI (América del Sur), Europa y Asia. Dentro de ALADI los mayores flujos de exportaciones se dan con el grupo de países andinos, y dentro de estos con Colombia, país vecino, el cual se convierte en el segundo socio comercial de Venezuela. Las mayores exportaciones hacia Europa se dan con Holanda mientras que hacia Asia se dan con Japón.

El intercambio comercial a través de las importaciones define igualmente un espacio externo de gran amplitud, aunque dominado por países y regiones desarrolladas: Estados Unidos, Europa y Asia. Las importaciones provenientes de

estas regiones son por lo general bienes industrializados, muy asociados al consumo global, mientras que las provenientes de América y especialmente de los países andinos, son productos e insumos agrícolas, bienes semielaborados y algunos bienes industriales desarrollados gracias a sus ventajas comparativas en relación con Venezuela, como por ejemplo los textiles.

Dado que el nuevo modelo de desarrollo de Venezuela depende fuertemente del sector externo, y que en el nuevo orden internacional es necesario la inclusión en un bloque o mercado económico, de acuerdo con la regionalización económica del mundo, las estrategias políticas de integración regional o hemisféricas han contribuido a la formación del nuevo espacio exterior venezolano. En el caso de Venezuela, su exclusión de los grandes bloques regionales al nivel mundial, ha hecho posible una mayor integración con los países de América Latina.

En efecto, a mediados de los años ochenta se dio un cambio de actitud hacia la integración, especialmente con los países de América Latina. Junto con la nueva política económica, a tono con las premisas de apertura y liberalización que caracteriza el nuevo modelo de desarrollo económico, el país ha intentado revitalizar y estimular viejos esquemas de acuerdos de libre comercio, tanto bilaterales como multilaterales. En este contexto, como lo señala Silva (1993), se ha logrado un importante progreso en la consolidación del grupo andino, el cual se ha convertido en el área de mayor estímulo para la integración y crecimiento de la economía venezolana. En este acuerdo de integración el mayor éxito lo ha tenido las relaciones con Colombia, con el cual se ha establecido un mercado unificado, a través de relaciones bilaterales: completa libertad de intercambio, acuerdos sobre estructuras tarifarias y coordinación de políticas económicas.

En estos contextos de integración es de esperar que en un futuro próximo, el espacio exterior venezolano se expanda a casi toda Latinoamérica.

Los flujos de personas serán analizados a través de dos indicadores: el movimiento aéreo de pasajeros y las migraciones internacionales. El cuadro 4 presenta el movimiento de pasajeros en vuelos regulares según la región de origen y destino de los vuelos. Nuevamente resalta la importancia que adquiere América del Sur en la red internacional de Venezuela. En 1992 ocupaba el cuarto lugar en importancia en el volumen de pasajeros hacia y desde Venezuela, mientras que en 1996 ocupaba el tercer lugar, apenas superado por Europa. En ese lapso, el número de pasajeros con destino a los países suramericanos se incrementó en 60.22 por ciento, cifra muy superior a la de las otras regiones, especialmente a la de los países norteamericanos, que ocuparon el segundo lugar en incremento con 33.58 por ciento.

Cuadro 4: Transporte aéreo internacional: Movimiento de pasajeros en vuelos regulares.

REGION DE ORIGEN Y DESTINO	MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE PASAJEROS									
	EMBARCADOS					DESMBARCADOS				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
Sur América	186	208	249	258	298	182	212	251	256	300
Norte América	402	505	557	654	537	388	480	550	641	527
Centro América	42	44	46	36	40	41	45	46	37	39
Caribe	348	370	310	258	218	334	360	318	270	222
Europa	267	290	299	340	322	268	284	303	331	305
Total	1.24	1.41	1.46	1.54	1.41	1.21	1.38	1.46	1.53	1.39

Fuente: OCEI. Anuario estadístico de Venezuela, 1997.

Los datos correspondientes a las migraciones de extranjeros muestran algo similar.

En el cuadro 5 es posible observar como los países de América Latina ocupan el segundo lugar en el origen y destino de los movimientos migratorios desde y hacia Venezuela, después de Europa. Resalta sin embargo, el fuerte movimiento migratorio con los países andinos, región conformada por apenas cinco países, incluida Venezuela: los restantes son Colombia, Ecuador Peru y Bolivia.

Cuadro 5: Movimiento migratorio de extranjeros según país de origen, 1996.

REGION DE ORIGEN	ENTRADA		SALIDA	
	No. de Personas	%	No. de Personas	%
USA y Canadá	88,178	25.25	96,518	26.62
Países Andinos	44,854	12.85	35,195	9.71
Resto de América	67,852	19.43	78,995	21.78
Africa	440	0.13	583	0.16
Asia	7,621	2.08	8,766	2.42
Europa	134,945	38.64	137,231	37.84
Total	349,199		362,648	

Fuente: OCEI. Anuario estadístico de Venezuela, 1997.

A través de las redes, los intercambios y los vínculos establecidos entre Venezuela y el resto del mundo, según los datos expuestos, se revela la pertenencia del país a un espacio exterior cambiante. Aunque este esta todavía dominado por Estados Unidos, en función del gran peso que tiene las exportaciones petroleras y las importaciones provenientes de ese país en el conjunto de los intercambios comerciales, es apreciable el rol que en este espacio exterior desempeñan actualmente los países latinoamericanos, especialmente los de la región andina. Dada la naturaleza de la economía global, en la que la formación de bloques económicos es un aspecto crucial para la promoción de exportaciones, y en consecuencia para el desarrollo del aparato productivo interno, es de esperar una mayor integración con el resto de los países latinoamericanos, en virtud de las similitudes estructurales de la economía y de

sus aspectos culturales. Igualmente por la localización geográfica y estratégica de Venezuela que le permite una fácil comunicación con casi todos los países del continente y por la existencia de grandes recursos naturales, lo cual le otorga inmensas ventajas comparativas.

4. Cambios en el Sistema Urbano.

No deben existir dudas en cuanto a las transformaciones que ocurren en el espacio regional y en el sistema urbano de Venezuela. El desarrollo de un modelo económico sustentado externamente en las exportaciones petroleras y en la promoción de exportaciones no tradicionales, e internamente en un mayor desarrollo de fuerzas productivas capitalistas y en una reforma del Estado, así lo sugiere.

Además porque este modelo económico se desenvuelve en el marco de una crisis generalizada de la sociedad venezolana, cuyo modelo trata de superar, y porque la población venezolana vive casi exclusivamente en ciudades.

Sin embargo, dado que el cambio de modelo económico es apenas incipiente y los ajustes más importantes se dan solo a partir de 1989, no resulta fácil descubrir las transformaciones más significativas en el sistema urbano. A pesar de no disponerse de la información adecuada para analizar los cambios, se intentará estudiarlos a través de algunos indicadores directos e indirectos.

Dos aspectos serán abordados. En primer lugar se analizarán los cambios en la distribución de la población utilizando información censal para los años 1981 y 1990. En segundo lugar se estudiarán los cambios en la función regional a través de la composición del empleo y algunos indicadores indirectos.

4.1 Cambios en la Distribución de la Población

La población venezolana crece muy fuertemente aun (18,105,265 habitantes en 1990 y 21,844,496 en 1995), en razón de una elevada natalidad (25.63 por mil en 1995) y una baja mortalidad (4.22 por mil en 1995). Este crecimiento es mucho mayor en la población urbana (19,137,417 habitantes en 1995), lo cual hace suponer una importancia trascendental del sistema urbano en el desenvolvimiento actual de la sociedad venezolana. Dentro de este contexto, el hecho más resaltante es la tendencia a la concentración de la población en centros urbanos de tamaño grande e intermedio y a la selectividad regional del crecimiento demográfico. Como puede ser visto en el cuadro 6, la distribución de la población de acuerdo al tamaño de los centros urbanos varió significativamente entre 1981 y 1990. El cambio más importante tiene que ver con el crecimiento absoluto y relativo de la población que reside en el estrato comprendido entre 100,000 y 500,000 habitantes, esto es en las ciudades intermedias. Igualmente con el estrato de más de un millón de habitantes.

Cuadro 6: Distribución de los centros urbanos por tamaño de la población.

Tamaño de los centros Urbanos	1981			1990		
	Nº	Población	Porcentaje de población con	Nº	Población	Porcentaje de
50.000 - 99.999	10	699.094	4.82	7	693.724	3.83
100.000 - 499.999	19	3.878.449	26.72	25	5.435.612	30.02
500.000 - 999.999	3	2.136.798	14.73	3	2.191.996	12.11
mas de 1.000.000	2	3.976.847	27.39	3	5.722.456	31.61

Fuente: Parra, Angel V. (1997).

El predominio de población en los centros urbanos mayores ha sido atribuido a los fuertes desequilibrios en la distribución de la población venezolana que se gestó durante el desarrollo del modelo económico basado en la renta petrolera y la sustitución de importaciones, hecho que aun tiene vigencia, gracias a la presencia de economías de aglomeración (Chaves, 1992). Las ciudades que componen este estrato se localizan en la región centro-norte-costera y áreas vecinas, de fuerte concentración de la actividad industrial sustitutiva de bienes intermedios y de consumo (Caracas con 2,985,965 habitantes en 1990; Valencia con 1,285, 918 habitantes; Maracay con 864,567 habitantes y Barquisimeto con 826,314 habitantes); igualmente en la región petrolera del Lago de Maracaibo (Maracaibo con 1,450,569 habitantes) y en la región de industrias básicas-siderurgia- de Guayana (Ciudad Guayana con 501,115 habitantes). Estas ciudades, excepto Ciudad Guayana, son capitales de estados.

Aunque no existen evidencias contundentes que lo confirmen, el fuerte peso del estrato de ciudades intermedias (100,000 - 500,000 habitantes), adquirido durante el periodo comprendido entre 1981 y 1990, pudiera ser atribuido al desarrollo del nuevo modelo económico. Esta afirmación se sustenta en el hecho de que en este estrato predomina un conjunto de ciudades no capitales de estado, menos favorecido con la renta petrolera, y mayormente localizados en nuevas áreas geoeconómicas o de recolonización económica, en la denominada "zona o franja intermedia" (Camargo, 1994). El funcionamiento espacial de esta zona intermedia, tiene mucho que ver con el desarrollo de nuevas actividades agrícolas, agroindustriales y mineras, altamente competitivas en el mercado internacional, y cuyo proceso productivo se inserta en los acuerdos bilaterales con Colombia. El desarrollo del eje de navegación fluvial que conecta los ríos Apure y Orinoco, y la propuesta de un nuevo plan ferroviario, tiene, precisamente, el propósito de integrar esta zona intermedia con los intercambios hemisféricos, especialmente con los países localizados al sur de Venezuela. Esta propuesta de integración a través del sistema urbano ya está formalmente expuesta en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial, a ser implementado en los próximos años.

Los cambios en la distribución de la población dentro del sistema urbano son, adicionalmente, consecuencia de la alta movilidad espacial de los venezolanos. En el periodo comprendido entre 1981 y 1990, un total de 3,088,194 personas cambiaron de residencia, dirigiéndose principalmente hacia las ciudades de la región centro norte costera y hacia las ciudades de la zona intermedia.

En los próximos años es de prever una mayor selectividad en la movilidad espacial.

Dos razones sustentan esta premisa. En primer lugar, la formulación de una Ley de Asignaciones Especiales, mediante la cual el 25% de lo que se obtenga por el impuesto de la explotación de recursos naturales (incluido el petróleo y la minería) va a las regiones en que se realizan estas actividades, hace suponer una gran movilización de la población hacia estas áreas. En segundo lugar, la profundización de un proceso de competencia regional, sustentado en la descentralización administrativa, que permite el desarrollo alterno de fuentes de financiamiento distintas de las otorgadas por el gobierno central, hace igualmente suponer una mayor movilización hacia las regiones que desarrollen actividades más competitivas.

Bajo estas razones, es de esperar un mayor crecimiento de las ciudades localizadas tanto en áreas de recursos como en aquellas que tienen mayores ventajas comparativas y competitivas, especialmente aquellas que han desarrollado ciertas economías de aglomeración: la megalópolis del centro-norte y las grandes metrópolis regionales.

4.2 Cambios en las funciones Regionales

Los cambios en las funciones regionales dentro del sistema urbano son igualmente claros, aun cuando resulta difícil sustentarlos a través de indicadores confiables. No obstante, es posible señalar algunas evidencias indirectas que pudieran aclarar esta situación. Una de ellas se refiere a los cambios recientes en la composición del empleo en los grupos principales de ocupación económica a nivel del país pero extensible al sistema urbano en virtud de la alta proporción de población urbana de Venezuela. A tal efecto en el cuadro 7 es posible observar como en la composición reciente del empleo el mayor crecimiento se da en los grupos de educación relacionados con actividades orientadas al intercambio de bienes y a la gerencia y administración, a tono con las nuevas realidades que impone la economía global. Es de suponer que gran parte del empleo requerido en estas actividades sea el resultado de las transformaciones en el modelo económico y de las reformas que este exige.

Cuadro 7: Población de 15 años y más según grupos de ocupación.

GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACIÓN	POBLACIÓN OCUPADA		Variación porcentual
	1992	1996	
Profesionales y técnicos	875,915	988,318	12.83
Gerentes y directores	241,446	332,263	37.61
Empleados de oficina	751,627	677,110	-9.91
Vendedores	1,070,127	1,420,220	32.72
Trabajadores agropecuarios	770,593	1,024,336	32.93
Mineros	23,015	35,454	54.05
Trabajadores en transporte	486,714	634,889	30.44
Obreros industriales	1,603,496	1,591,135	-0.77
Empleados en servicios	1,004,029	1,167,169	16.25
Otros	28,957	31,614	9.18
Total	6,855,909	7,902,508	15.27

Fuente: OCEI. Anuario Estadístico de Venezuela, 1994, 1997.

Este cambio estructural en la naturaleza del empleo sugiere una modificación importante en el comportamiento funcional de las ciudades. Hasta hace unas dos décadas existían en Venezuela muy pocas ciudades con funciones diversificadas. Dominaban las funciones propias de las ciudades muy especializadas, especialmente en aquellas localizadas en áreas de recursos, y las funciones propias de los lugares centrales. Salvo las ciudades petroleras o mineras, y las ciudades localizadas en la región industrial de Guayana (siderurgia), las restantes ciudades especializadas orientaron su producción al mercado interno. Hoy día, sin embargo, pareciera haber cambiado esa situación, ya que muchas de ellas producen para el mercado exterior.

La reestructuración de la economía nacional ha conducido a un reajuste en el funcionamiento del sistema urbano necesario para la exportación de productos no tradicionales. Merece especial atención el proceso de reorganización y creación de aduanas regionales. De esta manera tiende a crearse una estructura en la cual distintas regiones crean condiciones para la exportación. En esta nueva estructura, las metrópolis regionales juegan un rol decisivo desde el punto de vista financiero y comercial, a tono con el proceso de descentralización pues sus gobiernos asumen funciones que antes estaban controladas por el gobierno central.

El cuadro 8 permite ver la evolución reciente del valor de las exportaciones y el papel que desempeñan las regiones en esta actividad. Se observa, que de una fuerte concentración regional de las exportaciones en 1987, liderada por Guayana y el Centro-Norte del país (81.39%), se pasa a una situación más equilibrada, en la cual otras regiones adquieren importancia. Resalta el aumento de las exportaciones a través de la región Zuliana, de importante actividad agrícola-minera, y de la región Sur-Oeste, en la frontera Colombo-Venezolana. Ambas

regiones con cerca de un 30% de las exportaciones no tradicionales, en 1996, están fuertemente integradas con el mercado de los países andinos.

El rol de las importaciones en el proceso de reestructuración funcional del sistema urbano es mucho menor, ya que aún se mantiene una fuerte concentración en la región Centro-Norte con cerca de 75% de las mismas. Es posible, sin embargo, que en los próximos años con el avance del proceso descentralizador, otras regiones tiendan a importar directamente.

Una característica reciente de la mayor parte de las ciudades venezolanas, es la tendencia a desarrollar servicios altamente especializados, especialmente los concernientes a la información y a la articulación con las redes internacionales. Esto no solo se evidencia con el aumento significativo de técnicos, gerentes y administradores sino con la proliferación de instituciones de educación superior, formadores de estos profesionales. En tal sentido, es posible afirmar que casi todas las ciudades venezolanas de más de cincuenta mil habitantes cuentan con universidades o institutos de educación superior, en las que predominan las carreras orientadas a formar profesionales en el sector terciario superior, lo cual, además es una exigencia de la globalización.

Una evidencia adicional de los cambios funcionales en el sistema urbano tiene que ver con algunos cambios estructurales en la actividad comercial, especialmente con la proliferación de franquicias nacionales e internacionales, mecanismo mediante el cual se instalan en casi todas las ciudades del país, sucursales de establecimientos comerciales de otras regiones o países.

La atomización del mercado nacional ha permitido que empresas multinacionales, especialmente aquellas del ramo alimenticio dedicadas a las comidas rápidas, como McDonnals, Subway, Arturo's, Tinaja's, American Deli, Pizza Hut, entre otras, se instalen en el país. Actualmente cerca de 200 establecimientos de este tipo se localizan en las principales ciudades de Venezuela.

Cuadro 8: Las exportaciones regionales no tradicionales, según aduana y región, 1987-1996.

ADUANA	REGIÓN	1987			1996		
		Valor en miles US\$	%	% de la región	Valor en miles US\$	%	% de la región
La Guaira y Maiquetía	Centro Norte	229,410.4	16.5	31.01	445,818.1	10.5	27.76
Puerto Cabello		201,452.7	14.5		723,604.3	17.0	
Valencia		-	-		704.8	0.02	
Maracaibo	Zulia	96,353.6	6.93	6.93	485,025.3	11.5	11.52
Puerto Ordaz	Guayana	64,244.7	4.62	50.38	119,887.4	2.85	27.80
Matanzas		579,333.6	41.7		857,020.9	20.3	
San Félix		56,144.7	4.04		190,566.6	4.52	
Sta. Elena de Uairen		331.7	0.02		2,751.1	0.07	
Barrancas		-	-		238.0	0.01	
Carúpano	Oriente	171.8	0.01	1.92	7.3	0.00	11.00
Güiria		39.8	0.00		568.4	0.01	
Güianta (Pto. La Cruz)		18,292.1	1.32		452,191.0	10.7	
Puerto Sucre		7,431.1	0.53		9,202.9	0.22	
Pampatar		800.3	0.06		1,237.8	0.03	
Las Piedras (Punto Fijo)	Falcón	21,189.1	1.52	2.93	83,830.2	1.99	2.42
La Vela		10,439.3	0.75		3,264.3	0.08	
Punta Cardón		357.0	0.03		-	-	
Amuay		269.1	0.02		-	-	
Chichiriviche		2,709.7	0.20		3,108.6	0.07	
Tucacas		654.3	0.05		2,626.3	0.06	
Cumarebo		4,996.0	0.36		9,285.4	0.22	

Sn. Antonio del Táchira	Sur Oeste	103,589.0	0.46	7.46	595,597.6	14.1	17.11
La Fría-Boca de Grita		-	-		392.3	0.01	
Ureña		-	-		124,475.5	2.96	
Santo Domingo		-	-		2.7	0.00	
Puerto Ayacucho	Amazonas	600.0	0.01	0.01	600.0	0.01	0.01
El Amparo	Apure	122.7	0.01	0.01	295.8	0.01	0.01
Otros		109,792.4	6.35	6.35	103,281.8	2.45	2.45
Total		1,508,725.1	100.0	100.0	4,215,584.4	100.0	100.0

Fuente: OCEI. Anuario Estadístico de Venezuela, 1988, 1997.

Es de mencionar, adicionalmente, el desarrollo de grandes centros comerciales tipo "Malls" en la mayoría de las grandes ciudades, a tal punto que cerca del 15% de las compras domesticas que se hacen en Venezuela tiene como escenario estos establecimientos.

Esta modalidades empresariales son los mas claros ejemplos de la inserción de la economía mundial en nuestros países y una de las maneras de integrarse a las redes internacionales, a través del consumo generalizado de productos.

5. Conclusiones

El presente trabajo se oriento a estudiar los cambios en el sistema urbano venezolano, en el marco de la inserción de la economía venezolana en la economía global. Si bien todavía es muy temprano para apreciar los cambios producidos en el sistema urbano, debido a que los ajustes estructurales en la economía están en pleno proceso de desarrollo, se intento descubrirlos preliminarmente.

El trabajo siguió un esquema metodológico que puede ser resumido de la siguiente manera: 1. Breve descripción del sistema urbano producido durante el periodo agroexportador y de renta petrolera; 2. Una caracterización de la inserción de Venezuela en la economía global; 3. Análisis de la formación de un nuevo espacio exterior ; y 4. Descripción y análisis de los cambios ocurridos en el sistema urbano sobre la base de dos aspectos: cambios en la distribución de la población y cambios en las funciones regionales.

Los resultados obtenidos no parecen dejar dudas en cuanto al enfoque utilizado. A través del desarrollo de los puntos antes indicados, fue posible apreciar los cambios ocurridos bajo las nuevas condiciones establecidas por un nuevo modelo de desarrollo económico. Estos pueden resumirse de la siguiente manera: 1. Una reestructuración del espacio exterior de Venezuela en el cual, ademas del gran volumen de flujos comerciales con los Estados Unidos, se incrementan fuertemente los nexos con los países de la región andina, en términos de una

política de integración comercial. En las relaciones comerciales con los países andinos la base principal de los intercambios son las exportaciones no tradicionales; 2. un cambio sustancial en el patrón de distribución de la población mediante el cual se acelera el proceso de concentración de la población en las ciudades grandes y medianas y selectivamente en la región centr-norte-costera y en la zona o franja intermedia ; y 3. Surgimiento de una estructura funcional del sistema de ciudades mas diversificada y orientada al desarrollo de actividades mas ligadas a las exigencias del proceso globalizado de la economía, en términos de integración regional y hemisférica.

Los cambios en el sistema urbano venezolano pudieran ser de mayor envergadura en los próximos años. La tendencia hacia una mayor apertura comercial, que ya se avisa con la Apertura Petrolera , iniciada en 1995, en la cual los inversionistas privados, nacionales y extranjeros, pueden participar en todas las etapas de la producción petrolera, no deja lugar a dudas en cuanto a los cambios que se puedan dar, y que pueden ser objeto de un análisis posterior.

Referencias Bibliográficas

Aranda, Sergio (1990) . **La Economía Venezolana** . Editorial Pomaire, Caracas
Barrios, Sonia (1976). Urbanización y Crecimiento Regional en Venezuela: Etapa

Petrolera Pre-Industrial (1920-1980)” . **Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación**. 144-145; 7-103

Camargo, María G. (1994) . **Análisis de la Tendencia a la Formación de una Faja de Centros Urbanos en la Zona Intermedia del Espacio Venezolano** . (M.sC Tesis). Instituto de Geografía, Universidad de Los Andes, Mérida Chávez, Luis F. (1973).

Análisis descriptivo del Patrón de Asentamientos en Venezuela y sus Cambios Bajo el Impacto de la Urbanización . **Revista Geográfica Venezolana**. 14;5-51

Chávez, Luis F. (1992) . **Geografía Humana de Venezuela** . Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes, Mérida.

Gómez, Emeterio (1990). Las transformaciones Ocurridas en la Economía Venezolana a partir de 1983. En: Banco Central de Venezuela . **La Economía Contemporánea de Venezuela, Ensayos Escogidos**. Tomo IV; 307-352.

Muñoz, Carlos (1993). Neoliberalismo e Perspectivas das geoeconomías regionais. En : Francisco Capuano (Organizador) . **Globalizacao e Espaco Latino-Americano** . Hucitec-Anpur, Sao Paulo.

Portais, Michel (1997). Ecuador y Las Redes Internacionales. En: León, Juan B. (editor científico) . **Ecuador, Espacio y Sociedad** . Proyecto Orellana, Quito; 104-115.

Rojas, Andrés (1993) . **Ideas Para Estudiar la Transición Venezolana(1980-1990)**. Fundación Luis F. Chaves, Mérida.

Silva, Agustín (1993). Diagnostico y perspectivas de la Integración del Sector Externo Venezolano. En: Edgar Paredes (editor). **Venezuela. Opciones para una Estrategia Económica**. Copre - Ediciones Nueva Sociedad, Caracas.

Travieso, Fernando (1972). **Ciudad, Región y Regionalismo**. Fondo Editorial Común.